

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriafat Sabradell.

HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 123. Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.

PROVINCIAL.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.

EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.

HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4, 25.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se espiden los siguientes decretos:

Vengo en nombrar, para la plaza de Presidente de la Audiencia de Burgos, vacante por traslación de D. Juan Bautista Marrugat, a D. Antonio Ubach, Presidente de Sala que ha sido de la de Valladolid, con arreglo a lo dispuesto en el art. 141 de la ley provisional sobre organizacion del poder judicial.

—Accediendo a los deseos de D. Rafael Contreras, magistrado de la Audiencia de Zaragoza,

Vengo en trasladarle a igual plaza en la Audiencia de Barcelona, vacante por haber sido promovido D. Federico Fernandez Vallín que la servía en comisión.

—Accediendo a los deseos de D. Remigio Arizpe, magistrado de la Audiencia de Burgos,

Vengo en trasladarle a igual plaza en la Audiencia de Zaragoza, vacante por haber sido también trasladado D. Rafael Contreras.

—Accediendo a los deseos de D. Evaristo Cuena, magistrado electo de la Audiencia de las Palmas,

Vengo en trasladarle a igual plaza en la Audiencia de Burgos, vacante por haber sido también trasladado D. Remigio Arizpe.

—Accediendo a los deseos de D. Mariano Díez y Pescetto, magistrado electo de la Audiencia de la Coruña,

Vengo en trasladarle a igual plaza en la Audiencia de Albacete, vacante por haber sido también trasladado D. Manuel del Olmo y Ayala.

—Accediendo a los deseos de D. Manuel del Olmo y Ayala, magistrado de la Audiencia de Albacete,

Vengo en trasladarle a igual plaza de la Audiencia de la Coruña, vacante por haber sido también trasladado D. Mariano Díez y Pescetto.

—Accediendo a los deseos de D. Juan Pio Torrecilla, magistrado de la Audiencia de Cáceres,

Vengo en trasladarle a igual plaza en la Audiencia de Burgos, vacante por haber sido también trasladado D. Juan Chinchilla.

—Accediendo a los deseos de D. Juan Chinchilla, magistrado electo de la Audiencia de Burgos,

Vengo en trasladarle a igual plaza en la Audiencia de Cáceres, vacante por haber sido también trasladado D. Juan Pio Torrecilla.

Por el ministerio de Hacienda, teniendo en consideracion los servicios y circunstancias que concurren en D. Juan Güell y Renté, jefe de administracion de segunda clase de Hacienda, se le nombra jefe de administracion de primera clase, ordenador de pagos por obligaciones del ministerio de Gracia y Justicia.

CARTAS DE PARIS

Paris 8 de Febrero de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

La mortandad progresiva de esta capital ha alcanzado a un artista español muy distinguido. El señor Zamacois ha muerto.

No baja la suma que ha gastado el gobierno de la república ideal desde el día 4 de Setiembre acá, de dos mil cuatrocientos millones de francos, si es exacta la cifra que nos comunica un alto empleado en Hacienda, amigo nuestro.

Las acusaciones que pesan sobre las personas de algunos miembros o empleados del gobierno son gravísimas, y de ser cierto lo que se dice, los republicanos no lo han hecho mejor que los imperialistas.

La moralidad se ha perdido en este país, como se ha perdido la disciplina militar, como se ha perdido la disciplina en la administracion civil y como se ha perdido al fin todo.

La vela se ha quemado por los dos cabos en París y Burdeos, y si hubiera tres también se quemaría por los tres, sin que estrañe ni escandalice a nadie semejante proceder, porque en esta aberracion de principios ha llegado a tratarse de inteligentes a los hombres que en el río revuelto de la política encuentran su ganancia.

Con semejantes principios una sociedad se disuelve fácilmente como se ha disuelto la sociedad francesa.

Esta nacion poderosa, rica, feliz, invencible en la opinion del mundo, y colocada a la altura de la civilizacion, ha perdido en cinco meses lo que habia ganado en dos siglos de prestigio y de poder.

Otra vez lo hemos dicho en estas correspondencias copiando las palabras de Chateaubriand: los cabellos de Dalila en el libro de los Jueces, no es otra cosa más que la pérdida de la fortaleza y de la virtud.

Desde que este pueblo se ha lanzado a rienda suelta en una política disipada y desastrosa, inquietando a sus vecinos con sus guerras a los pueblos, batíendose por una idea, y cuando estas guerras se han hecho en el fondo para enriquecer ciertos inmóviles; cuando el deseo de lucro ha penetrado en el cuerpo social erigiéndose en sistema, tratándose de hacer fortuna sin reparar en los medios; finalmente, cuando en esta Babilonia moderna las costumbres se habían relajado hasta el punto que todos sabemos, por terrible que sea la caída nada nos puede estrañar.

Nadie ha de poner en duda tampoco que la Francia se levantará de la postracion en que hoy se encuentra, porque un pueblo de cuarenta millones de habitantes no muere ni desaparece fácilmente, y sobre todo un pueblo inteligente, laborioso y activo como es el pueblo francés; pero hoy más que nunca necesita de una mano firme, prudente y honrada que preste al pueblo francés su apoyo y su experiencia para sacarle del atolondro en que las malas pasiones y un orgullo desmedido lo han sumido.

Circula un proyecto que se atribuye a Mr. Thiers, que sería ciertamente muy favorable a los intereses franceses, y pudiera salvar esta situación complicadísima.

No puede haber ya duda, por más que se diga lo contrario, que los alemanes han de apoderarse de la Alsacia y la Lorena.

La Francia no se halla en posición de impedir esta anexión, y los que cuentan con la resistencia de estos pueblos a ser súbditos alemanes, probablemente se equivocan.

Los pueblos, a medida que se camina al Norte, tie-

nen la sangre más fría que los pueblos meridionales, y en la práctica se acomodan con todo gobierno que los deje vivir tranquilos en sus casas.

Estos pueblos no tienen nuestras pasiones ardientes, y con su sano juicio no hacen distinción de la persona que los gobierna.

Hemos visto en Suecia conservar la dinastía de Bernadotte, mientras que Murat fué fusilado en el reino de las dos Sicilias.

Si Murat, en vez de tomar de las manos de Napoleón I el reino de las dos Sicilias hubiese ido a reinar en el Norte, hubiera muerto tranquilamente en su cama, reinando sobre el pueblo sueco que no tiene los ímpetus exagerados del pueblo italiano.

Cuando los alemanes hayan instalado su autoridad en estas provincias, los habitantes obedecerán y no se sublevarán contra ella.

En este proyecto se propone la union de la Francia y la Bélgica bajo el cetro del rey de los belgas, combinacion que combate con todas sus fuerzas el partido republicano y es la cabeza Mr. Rochefort.

No sabiendo, como no sabemos, el fundamento que puede tener este plan, no insistimos sobre él.

El Diario oficial nos dice que el Gobierno ha recibido la dimision de Gambetta a la vez de ministro del Interior y de la Guerra, con que estaba investido, y que una y otra dimision han sido aceptadas.

En su reemplazo, Mr. Arago toma a su cargo el ministerio del Interior, y el general Le Fló el ministerio de la Guerra.

Uno y otro de estos dos personajes están en Burdeos.

Anuncia también el Gobierno de París que se ha levantado todo género de requisas: que está abierto el mercado de caballos en el sitio de costumbre, y que los particulares pueden vender libremente todo género de comestibles.

Han llegado a París y están llegando diariamente todo género de provisiones, y pronto entraremos en la vida normal.

No obstante, se observa de cuatro días acá que cierta clase de artículos han vuelto a encarecer; pero es de esperar que esto no dure mucho tiempo.

Como tenemos dos gobiernos distintos, y dos diarios oficiales distintos también, y la confusion ha llegado a su colmo, el Gobierno de Burdeos, disidente del Gobierno de París, dice por el órgano de su Monitor en esta capital *Le Mot d'Ordre*, que no es verdad que Mr. Gambetta haya hecho dimision como asegura el *Diario oficial*.

Le Mot d'Ordre, como se sabe, está dirigido por Mr. Rochefort, el apóstol del regicidio y el amigo político de Gambetta.

A la cabeza de su número de esta mañana publica un decreto firmado por la delegacion de Burdeos, fecha del 4 de este mes, en que se declara que están incapacitados de gobernar los miembros del Gobierno de la defensa de París por ser prisioneros de guerra.

¿Cuál de los dos periódicos oficiales, de los dos gobiernos de París y de Burdeos, tiene razón?

¿En dónde hallaremos la verdad en estas tinieblas?

Nosotros, por nuestra parte, más crédito damos al periódico oficial que al periódico de Rochefort. La continuacion de la guerra es imposible.

No ha sido denunciado el tratado de comercio entre Francia e Inglaterra, como se había anunciado equivocadamente. Se reserva esta grave cuestion para lo que quiera resolver la Asamblea nacional.

Aún no hemos recibido en París noticias de España.

Ayer corrieron en la Bolsa noticias de haber estallado una revolucion en Madrid.

Habiendo, como hay, tantos intereses en este país ligados con España ¿no podría el gobierno comunicar de tiempo en tiempo con la capital para saber a qué atenernos?

Casi todos los días recibimos visitas para saber si por nuestra parte hemos recibido algunas comunicaciones de esa corte y no podemos dar satisfaccion alguna. Cerca de cinco meses hace que no se ha recibido en París una sola carta de España.

Los hermanos Rothschild de París declinan toda candidatura en que figura su nombre y declaran que no han autorizado a nadie para esto.

Otras personas han seguido su ejemplo y renuncian igualmente a la diputacion.

Mr. Huguet, banquero de París a la par que director político del periódico *L'Avenir liberal*, se mantiene en sus trece pretendiendo la diputacion para coronar esta trilogía de cargos incompatibles, que sin embargo del ridículo que ofrecen, nadie se rie, pues a tal grado llega el desbarajuste de este país.

Tiene razon un diario de Berlin en lo que dice de que el aliado más eficaz del rey de Prusia para tratar de la paz es la parte del gobierno de la defensa nacional que reside en París, y pudiera añadir que todos los hombres sensatos de Francia la desean igualmente, como todo el que tiene algo que perder.

Está la Francia vencida y solo la puede salvar la paz y un gobierno juicioso que sepa dirigirla para asegurar su porvenir.

Se asegura que han llegado a París los generales Chaney y Faidherbe: el uno viene de Lille y el otro de Laval y van a asistir a un consejo de gobierno extraordinario.

Aunque no sabemos lo que saldrá de una Asamblea reunida en las condiciones estrañas en que ha de reunirse la Asamblea nacional en Burdeos, lo probable es que de una u otra manera se hará la paz a pesar de Gambetta, de Rochefort y de los revoltosos de Belleville, de Marsella, de Lyon y de Burdeos.

Con la paz muchas cosas podrán remediarse y esto es a lo que debemos aspirar. Ahora dejamos la pluma para visitar los distritos electorales y mañana daremos cuenta del voto de París, con las demás observaciones que hayamos podido hacer.

Mucho se habla de trabajos bonapartistas. Todo puede ser, pero no nos gusta hablar de lo que no sabemos con alguna certeza.

DIA 9 DE FEBRERO DE 1871.

Ayer por la tarde, con objeto de dar en la direccion de las estufas botánicas la triste noticia de la muerte de Buschenthal, fui al jardín de plantas y su director Mr. Houlez me mostró el efecto que ha-

bia producido el bombardeo de París en sus dependencias.

Sólo ha sufrido la parte baja de la estufa, en la coleccion de *Orchideas*, que era riquísima.

En esta seccion no ha quedado una sola planta. La estufa está en vía de reparacion y muy adelantados los trabajos.

Los pabellones en la parte alta y la estufa principal de plantas acuticas, que contiene plantas de la India y de los trópicos, está intacta.

El director cree que han caido en toda la extension del museo ochenta proyectiles.

El jardín está cerrado al público; pero en una de sus puertas se había constituido una de las mesas electorales.

No veíamos votar sino gente de malas trazas y el número no era considerable.

Los repartidores me dieron sus papeletas con candidaturas de los partidos más ardientes; en una de estas candidaturas, que se titula *Cónclave republicano socialista*, entre los nombres de Louis Blanc, Delescluze, Rochefort, Blanqui y Pyat, se ven los de tres zapateros, dos cocineros, tres oficiales de la guardia nacional distituidos, dos encuadernadores y otros obreros de la clase baja; y en la lista no se han andado con las hipocresías de Mr. Bouvalet, antiguo fondista, que se titula comerciante, sino francamente se anuncian con los nombres y calidades haciendo gala de lo que son.

En el club *des Ecoles*, decretaron ayer la muerte de todos los miembros del gobierno de la defensa nacional y el restablecimiento de la guillotina permanente, y este voto obtuvo unanimidad: un amigo que estuvo presente nos cuenta que, después del voto, un caballero de buen parecer y elegantemente vestido pidió la palabra y subió a la tribuna. En su extenso discurso se pronunció contra la pena de muerte y desenvolvió su tesis con excelentes razones.

El público principiaba a murmurar, cuando el orador exclamó diciendo: apoyo no obstante el voto que se acaba de dar, porque en política como en la guerra, el objeto es el exterminio del enemigo.

Soy partidario de la guillotina permanente hasta el exterminio de la raza de hombres que por sus errores y malas artes y por sus ambiciones y sus caprichos han llevado a la muerte en esta guerra funesta más de seiscientos mil hombres inocentes. Así terminó el orador en medio de una aclamacion universal de aquella reunion.

Por esta relacion verán Vds. el camino que van haciendo ciertas ideas y lo que se prepara para el porvenir si no se pone pronto remedio.

El pan que se ha repartido hoy a las raciones es de buena calidad, y el *Diario Oficial* anuncia que desde mañana la venta del pan será libre y podrá comprar cada individuo la cantidad que quiera en las panaderías.

Hemos salido, pues, de la racion y de la mala calidad del pan, que es lo que más afectaba a este vecindario.

Aún se venden los huevos a dos y tres reales, pero tampoco durará esto muchos días más.

Llaeven las recriminaciones contra el gobierno de la defensa y un periódico, *Le Vengeur*, bajo la firma de Mr. Milliere, publicista rojo, acusa de falsario a Mr. Favre; ¿qué sociedad esta!

El *Diario Oficial* anuncia también que el general Bourbaki no ha succumbido a su herida y que ha sido trasladado a Lyon. Aunque su estado es grave, los médicos no desesperan de salvarle la vida.

Las elecciones de París se han efectuado con la mayor calma a pesar de la afluencia de votantes: no conocemos aún el resultado del escrutinio; pero lo daremos a la última hora.

El número de candidatos no ha bajado de 400, y el de votantes de 350.000. Por estas cifras notarán ustedes las dificultades que han debido encontrar los escrutadores para saber el resultado de la votacion.

Al fin de esta carta daré el resultado, si llega a tiempo para la salida del correo.

El *Figaro* de este día publica una profesion de fé de S. A. el señor duque de Aumale. Esta profesion de fé es admirable por su patriotismo y juicio político.

El duque de Aumale cree que la monarquía constitucional responde a las legítimas aspiraciones de una sociedad democrática y garantiza el orden y la seguridad pública, como todo progreso y toda libertad.

No rechaza la República; y si el país adopta esta forma de gobierno, S. A. se inclinará sin murmurar ante su soberana voluntad y servirá con ella.

Con Monarquía constitucional o república liberal, la probidad política, la paciencia, el espíritu de concordia y la abnegacion, pueden salvar, regenerar y reconstituir la Francia.

Esta profesion de fé está fechada el día 1.º de Febrero.

A su vez el conde de Chambord, con fecha del 7 de este mes, dirige una protesta que termina diciendo que siendo impotente para hacer otra cosa, protesta contra la ruina de su patria.

Ha salido para Burdeos, con el objeto de facilitar los trabajos de la Asamblea nacional, todo el antiguo personal del cuerpo legislativo, como taquígrafos, porteros, ugieres y demás.

Es probable que se prorogue el armisticio; pero parece que una de las condiciones de esta prórroga es el desfile de las tropas prusianas por París.

Este acto podrá tener lugar el día 20 de este mes, y al efecto se prepara una gran parada en Versalles, que le ha de preceder.

Asegúrase que una orden del día del cuartel general de Versalles anuncia este acontecimiento.

ULTIMA HORA.

Aún no conocemos el voto definitivo por la dificultad que ofrece la depuracion del número considerable de candidatos y de votantes.

En San Denis, por ejemplo, se ha presentado dos veces mayor número de candidatos que de votantes.

Los candidatos que hasta ahora han reunido mayor número de votos, son:

Garibaldi, Gambetta, Victor Hugo, Louis Blanc y Edgar Quinet.

Se cree que los diputados de París saldrán mezclados y los extremos políticos estarán representados en esta eleccion.

No se habla en el día más que de la acusacion de

Milliere a Julio Fravre, que ha producido la mayor indignacion contra el autor de este ataque tan inesperado como violento.

Hasta la media noche no sabremos el resultado de las elecciones de París y no podré hablar de ellas sino en mi carta siguiente.

Las elecciones, como hemos dicho, se han efectuado con la mayor calma.

Desde mañana estará corriente el camino del Norte.

Paris 18 de Febrero de 1871.

Es opinion muy admitida en los círculos políticos que si los hombres más eminentes desean el establecimiento de un gobierno republicano *honnete*, este deseo lleva el doble objeto de hacer un ensayo en Francia de la república y de triunfar de la Prusia con las ideas, ya que no haya podido ser con las armas.

Por fírvole que sea el carácter de esta sociedad no podemos creer que los hombres de Estado con quienes se cuenta para correr esta nueva aventura, contribuyan con sus consejos y sus personas a semejantes combinaciones.

Debemos creer que cuando Mr. Thiers, Mr. Buffet, Mr. Grevy y otros hombres políticos adoptan la forma republicana para constituir un gobierno en Francia, será porque no es posible otra cosa.

Volveremos sobre esta grave cuestion que es hoy la cuestion capital.

No parece que esté abandonada, como se ha supuesto, la entrada del ejército prusiano en París.

También parece cierto que aun cuando el armisticio no se ha prorogado sino por cinco días, se prolongará si se ofrece hasta el día 2 del mes de Marzo próximo, a fin de que la Asamblea nacional de Burdeos pueda funcionar y discutir ampliamente las condiciones de paz.

Las malas lenguas creen que no se ha obtenido en Versalles la prolongacion del armisticio, sino el sacrificio de la capitulacion de la plaza fuerte de Bel-fort. Del árbol caído todos hacen leña, dice el proverbio, y no se desmiente en este desgraciado país.

Después de haber pasado por el ridículo de aceptar la cooperacion de Garibaldi para combatir al ejército alemán y de las escandalosas elecciones de París vienen las pretensiones de la secesion de Niza en estado de insurreccion.

La leccion que están recibiendo los franceses es tan severa y cruel, que por fuerza han de obtener la comision de las potencias.

Este país necesita hoy la paz, y que los alemanes triunfantes no la opriman para que los hombres sensatos y de bien puedan tenderle la mano y sacarle del abismo moral y material en que se encuentra.

Los periódicos alemanes que predicaban la paz y abogan por ella, han de tener presente, como ha de tener presente la Europa, que sólo a favor de una política prudente y delicada puede salvarse la Francia del delirio revolucionario que apunta y que puede crear serios conflictos en Europa.

El materialismo que ha dominado durante el último imperio y las doctrinas que circulan en los clubs y la prensa han abierto en esta sociedad manantiales que brotan la corrupcion por todos sus poros y que sólo puede cortar igualmente una mano hábil e inteligente que cure este mal de raíz.

Los periódicos españoles que sean amigos de la Francia podrán en este momento supremo hacer un inmenso servicio si pesan en la opinion para que los alemanes se mantengan en un justo límite con los vencidos.

La prensa inglesa que ha comprendido perfectamente su mision, obra en este sentido y con algun fruto, porque de este clamoreo resulta que la Prusia no será tan exigente como se creia en las condiciones de paz.

Otra cuestion que compete a la Asamblea de Burdeos es la de saber si el poder ejecutivo que se constituye ha de obrar como gobierno provisional o en nombre de la República.

Para hablar en nombre de la República sería preciso que la Asamblea nacional deliberase sobre la forma de gobierno que prefiere.

Cuando la Asamblea resuelva esta grave cuestion, todo el mundo ha de inclinarse a su autoridad soberana.

En este caso estamos, y a pesar de ser este el *ab* de la política, no vemos que los periódicos se ocupen de ello.

Acaso algunos consideren la República de hecho porque una docena de personas la proclamaron en París, pero esta circunstancia no la da fuerza alguna legal.

Por esta razon aguardamos con impaciencia las resoluciones de la Asamblea de Burdeos.

Mr. Thiers, en la última sesion del cuerpo legislativo, proponia la eleccion de un gobierno provisional y este gobierno provisional llamaría unas Cortes Constituyentes que habrían de optar por la forma de gobierno para el gobierno del país.

Consagrar, por una reserva innisita, un gobierno como el gobierno del 4 de Setiembre, sería consentir en el acto más absoluto y despótico que conoce la historia de los pueblos.

La Francia entera no puede consentir que le hayan impuesto la ley los Aragos, Garnier Pagés, Gambetta y Rochefort, que con Mr. Favre son los hombres de Setiembre.

Nos inclinamos a creer que la Asamblea nacional se limite a elegir los hombres de su seno, que se encarguen del poder ejecutivo y a tratar los preliminares de la paz o discutirlas, y a aceptarla si las condiciones son aceptables o a continuar la guerra si las exigencias parecen exageradas.

Luego se disolverá la Asamblea, y el poder ejecutivo llamará al país para que con conocimiento de causa envíe diputados a unas Cortes Constituyentes que resolverán sobre la forma de gobierno que la nacion prefiere para gobernarla.

Entramos en estas observaciones por ponernos al corriente con las conversaciones del día, aunque muchos sean de distinta opinion que la nuestra, pues creen constituida la república de derecho.

Por todas partes se levanta un clamoreo contra las exacciones de los prusianos a los pueblos.

En San German han impuesto ochenta y un mil francos que han de ser pagados el día de hoy.

En Poissy han hecho requisa de mantas y colchones so pena de quemar el pueblo.

En varias ciudades, los oficiales y soldados viven en casa de los vecinos y a su costa piden aumento de racion.

En San German por ejemplo, los oficiales viven a costa de los vecinos ausentes y dan bonos contra ellos a los carniceros y panaderos.

Hay ausente que sin saberlo deben sumas crecidas.

Un amigo que llega de Blois y es propietario en las inmediaciones de aquella ciudad, cuenta que en todos los pueblos, casas de campo y granjas, las bodegas están vacías y que la soldadesca alemana ha bebido cuantos vinos y licores existían.

Es verdad que esta guerra a las bodegas ha sido general por donde ha pasado el ejército alemán, que ha hecho una verdadera *razzia*.

Este amigo nos cuenta también la habilidad con que despojan las casas de los muebles que en el acto se venden a una cantidad de judíos y usureros que siguen al ejército, y bajo cuya protección se empaquetan para tomar el camino de Alemania.

Un director de contribuciones que llega de las provincias cuenta cómo proceden los prusianos para imponer la contribucion a los pueblos. Primeramente se apoderan de los registros de las cuatro contribuciones que los vecinos pagan al tesoro francés, contribucion territorial, contribucion de puertas y ventanas, contribucion mobiliaria y de patentes.

Con este primer dato calculan el tiempo de la ocupacion, y a prorrata señalan la suma; por ejemplo, al vecino que pagaria por el período de la ocupacion al Tesoro 100 francos, señalan 100 francos mas otros ciento, y añaden 50 para compensar las contribuciones indirectas.

Cuando se ha fijado la suma total, son inexorables y no ceden a ninguna súplica ni razon.

Esta contribucion es aparte de la contribucion por el rescate que pagan las ciudades, como ha pagado doscientos millones París, seis millones Rouen, etc., etc., etc.

Verdad es que se asegura que estas sumas que han cobrado los prusianos a los pueblos por contribuciones directas e indirectas se descontará de la contribucion de guerra nacional que se fijará en el tratado de paz, que se cree ha de ser de tres a cuatro mil millones de francos. Pronto hemos de saber cuáles son las pretensiones del Rey de Prusia, pues se nos asegura que Mr. Favre las ha presentado ya en Burdeos a Mr. Thiers y otros personajes.

A este punto habíamos llegado de esta carta, cuando nos anuncian que los prusianos exigen de la ciudad, poco menos que arruinada de San Denis, una suma de seiscientos mil francos, y que negándose a pagar se hallan presas algunas personas notables.

También lee una persona considerable en nuestra presencia una carta de Nancy que probablemente la reproducirá la prensa de París.

Esta linda capital de la Lorena, que ha servido de paso a todo el ejército alemán, según esta carta ha sufrido enormemente de la invasion, además de una contribucion de cinco millones de francos obligada a pagar so pena de saqueo: lo que cuenta de robos en los campos, de incendios, en donde han perecido mugeres enfermas, y de abominaciones de este género, erizan los cabellos.

El que escribe esta correspondencia, dice que la historia no conoce hechos más bárbaros que los que ha cometido el ejército alemán.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 23 de Febrero de 1871.

Todo el mundo se preocupa de las elecciones que van a verificarse muy en breve; todo el mundo reconoce que de este acto depende el adelantamiento de la legalidad constituida aquí por la revolución; todos ven en el voto de las provincias el arraigo de la dinastía que se ha elegido, ó la debilidad y la ruina de la situación actual; todos se agitan por lograr el triunfo; todos trabajan por venir á las Cortes que se acaban de convocar; la actividad política que ha acompañado siempre á los períodos electorales se siente igualmente viva en todos los partidos y en las agrupaciones todas; pero nadie se acuerda del Senado, nadie piensa en que ha de constituirse al mismo tiempo que las Cortes aquel poder mantenido por los partidos conservadores en la Constitución actual, como nivelador de aquellas, como medio de templar los movimientos sobrado impresionables, sobrado violentos de una Cámara que tiene que estar directa y continuamente influida por las oscilaciones de la opinión pública.

Se citan numerosas candidaturas de diputados á Cortes; se ven volver á la vida pública hombres importantes, oradores distinguidos que seguían indiferentes el movimiento de la política; se sienten por todas partes la agitación y el interés que produce una lucha en que se debaten tantas y tan importantes cuestiones, tantos y tan poderosos intereses; pero esta actividad se limita á las Cortes, no extiende en manera alguna su influencia á la alta Cámara, de la que nadie indica aspiraciones que demuestren siquiera la importancia que se concede á esta elevada representación.

Verdad que han publicado los periódicos algunos nombres de liberales consecuentes, de antiguos progresistas que olvidados desde el bienio pretenden ahora una rehabilitación que no han podido obtener en los consejos electorales; verdad que se agita en algún individuo del Gobierno la idea de dar cabida en ese cuerpo á los propietarios que sean presidentes ó secretarios de las tertulias progresistas que al calor del poder se han ido organizando en toda España; pero los hombres públicos que tienen una importancia real, los que representan clases y tradición, los que está ya habituado el país á conocerlos y respetarlos, esos no intentan siquiera venir á un Senado que es ya por su organización defectuosa é impotente.

Y es que por multiplicar las garantías, por exagerar los medios de anular la influencia del Estado en todas sus manifestaciones políticas, se ha organizado una corporación que difícilmente responderá á lo que debe ser la alta cámara en los países regidos constitucionalmente, un poder que por su naturaleza misma tiene que carecer de aquel prestigio, de aquella representación que debían hacer del Senado el moderador de la actividad política de las Cortes, la valla en que se estrellaran los impetuosos movimientos de la opinión pública.

Podrá ser discutible la conveniencia del nombramiento hecho por la Corona, tendrá sin duda peligros y dificultades, ocasionaría quizás protestas y recelos una elección en que no interviene para nada la voluntad del país, expresada de una manera legal; pero antes de haberse llegado al sistema que se ha establecido hoy, antes de sujetar la constitución de ese importante cuerpo á la influencia de un ministerio cualquiera, antes de llevar al Senado las mismas personas, los mismos peligros que hacen azarosa y difícil la existencia de las Cortes, debiera haberse prescindido de una institución que para ser fecunda en favorables resultados necesita constituirse con arreglo á los principios, en armonía con las doctrinas á que obedece, en todos los pueblos regidos por instituciones parlamentarias, la organización de esos poderes llamados á contener los excesos y la tiránica exageración de las mayorías de todas las Asambleas.

Esta es la salvadora misión que imponen las doctrinas constitucionales al Senado, esto es lo que querían que fuera los conservadores que había en la comisión que redactó en las Cortes Constituyentes el Código fundamental que hoy nos rige, y esto es lo que deben pretender que sea los que quieran arraigar entre nosotros las leyes que forman hoy nuestra organización política.

Pero no hagamos consideraciones estériles ya en vista de los sucesos que han ocurrido, no deploramos males que han sido consecuencia de la perturbación que ha traído aquí el movimiento revolucionario, la Constitución está hecha, la elección es la forma que se ha aceptado para organizar la Cámara que debía ser el nivelador del movimiento político del país, y aunque se ha dado con esto cuerpo á un mal que puede llegar á ser de una importancia trascendental, aunque se ha dado un arma más á los partidos extremos, preciso es no abandonarse en la indiferencia ni caer en inútiles declamaciones; lo práctico, lo necesario, no es analizar los peligros que se han creado, sino ver con empeño los medios de corregir legalmente lo que es hoy necesario respetar, lo que no puede borrarse de la Constitución del Estado.

Y no se crea que al decir esto tratamos de indicar la conveniencia de reformar aquella por los medios que la ley concede; no se piense que intentamos proponer, hoy que están toda-

via exacerbados los ánimos y exaltadas las pasiones, la alteración esencial de la obra que acaba de levantar una revolución triunfante; demasiado conocemos el estado de los ánimos, la exageración de determinadas tendencias y la pernicioso influencia de cierto radicalismo para tocar siquiera á esa Constitución que será desengaño de tantas ilusiones y de esperanzas tantas; lo que queremos, lo que pedimos porque lo creemos posible, porque lo encontramos práctico, es que el Gobierno, inspirándose en un alto sentimiento de patriotismo, procure hacer lo que la ley no hizo, procure corregir lo que se consignó mal en la Constitución.

Se va á apelar al cuerpo electoral para nombrar los compromisarios que en unión de las diputaciones van á elegir el Senado; se sabe que el Gobierno ejerce, y no puede menos de ejercer, una necesaria influencia sobre estas elecciones indirectas; se cuenta á más con el éxito en general favorable que acaba de obtener el ministerio al constituirse aquellas corporaciones; y si se obra con verdadero patriotismo, si se tiene en cuenta la importancia del poder que se va á restablecer, de la corporación que se va á elegir, posible será prescindir de personalidades que no representan nada, de amistades contraindicadas al lado de las barridas, de hombres en fin que no tienen más merecimientos que un liberalismo dudoso, y buscar en la ilustración y en la ciencia, en el prestigio y en la representación los elementos del poder que se va á constituir, los miembros del poder que vuelve entre nosotros á la vida política.

Difícil y anómala va á ser, seguramente, la situación en que nos encontraremos después de constituidas las Cortes, penoso y grave el estado de nuestra política cuando se terminen las elecciones; pero más azarosos y funestos serán los días que nos esperan, si débil la monarquía, sin abrigo la Constitución y vacilante el Gobierno, se encuentra con una Cámara turbulenta y heterogénea y con un Senado vulgar en que han tenido sólo asiento los jubilados de todos los motines callejeros que han llevado al país la perturbación y el desconcierto.

Ayer ha aparecido en las columnas de nuestro periódico un folletín del que la redacción no tuvo conocimiento hasta el momento de verlo publicado.

Hacemos esta advertencia para conocimiento de nuestros lectores.

El primer duque de Tetuan dió á conocer á España la bazarra y la valerosa hazaña de un humilde soldado que desde entonces se hizo popular en todo el país, con el modesto nombre del *cabo Mur*.

Los reaccionarios de las últimas situaciones, á pesar de no echarla de patriotas ni de liberales, dieron muestras de serlo con este valiente defensor de nuestra honra asegurándole un modesto bienestar.

El segundo duque de Tetuan, mayordomo mayor de palacio, consiente ó dispone que el *cabo Mur* pierda el puesto que creía asegurado para su vejez, y hasta el albergue que se le daba en las caballerizas reales, faltando sólo para que este *rango* sea completo, que se entable el juicio de desahucio para arrojarlo de allí.

En cambio, se dice de público, que no hace mucho obtuvieron nombramientos para dependencias del Patrimonio, algunos *bizarros* campeones de cierta *honorífica* asociación, cuyo solo nombre llenaba de espanto á todos los que no eran *consecuentes liberales*, quizás sin saberlo el mismo que los nombraba, así como los tribunales no han podido descubrir á los protagonistas de ciertas hazañas, á pesar de correr de boca en sus nombres, fuera con razón ó sin ella.

¡Pobre *cabo Mur*! Verse condenado á la miseria á ciencia y paciencia del sucesor del que lo enaltecía ante la opinión pública á pesar de su humildad, y lo que es más triste, verse echado, quizás para hacer hueco á quienes no tengan más méritos que victorear mucho la libertad después de pasar el peligro.

Que el fanatismo de partido ciegue á los diarios republicanos y los haga censurar la deposición del ayuntamiento de Málaga, lo comprendemos y están en su derecho; pero que diarios ministeriales lancen ataques emboscados por una medida que no se había atrevido á tomar el gobernador sin anuencia del Gobierno, es lo que nos maravilla.

Un ayuntamiento que comienza produciendo una gran perturbación, que se había repuesto con la esperanza de que saliera triunfante un candidato dado, y que no produce más efecto que alarmar todos los intereses conservadores y á los mismos progresistas, no sabemos que haya una razón siquiera para tomar su defensa, cuando dejarlo en pie hubiera equivalido á una derrota segura en las elecciones y á una tiranía local análoga á la que se puso de moda en Francia en estos últimos meses: lo que había que temer eran las maniobras ilegales que se hubieran puesto en práctica por ese ayuntamiento republicano para neutralizar la acción del Gobierno, y adquirida esa convicción, nos parece justísima su deposición, en la que vemos una garantía para todos, pues ya en plena monarquía y terminada la interinidad, es imposible seguir tolerando ciertas cosas que redundan en el desprestigio de aquella.

Si por informes inexactos se esperó algo de su reciente reposición, los hechos han venido á demostrar que aún en las altas regiones suele haber *dúques* y astutos que los alucinen.

No nos mezclamos en aprobar ni desaprobar el personal que ha de sustituirlo, pero creemos que su primer condición debe ser la de reconocer la legalidad vigente, sin llevar la pasión, como *El Imparcial*, hasta recusar en masa, él sabrá por qué, al ayuntamiento monárquico que ha nombrado el Sr. Villalba.

En nuestro correo de provincias consignamos la triste noticia de haber fallecido ayer en Sevilla el Excmo. señor conde de San Luis, que como saben nuestros lectores se hallaba afectado hace algunos meses de graves padecimientos, cuyo alivio no ha podido procurarle el benigno clima de su país natal.

Era el señor conde de San Luis una de las más altas notabilidades de la política española y uno de los hombres que han debido á sus trabajos y méritos personales la alta posición que llegó á alcanzar.

El periodismo le contaba entre sus hombres más importantes. Esta circunstancia bastaría, si no hubiese otras muchas en su favor, para que la prensa honrase su memoria.

El conde de San Luis cometió en su vida política, y señaladamente en su ministerio de 1854, errores que todo el mundo conoce en España; pero los había espiado harto duramente para que no se hubiese rehabilitado en la opinión pública, y mereciese el aprecio y la consideración de todos los hombres públicos importantes, en especial de los conservadores en cuyas filas militó constantemente.

El ayuntamiento, en vista de sus apuros, trata de suprimir la mitad del alumbrado público. En cambio no se suprime la partida dedicada á Estado mayor y oficinas de la milicia, donde tantos sueldos se devengan *inútilmente*.

¿Por qué no se hace la economía de esto último? Sabemos que se nos contestará: «Porque los progresistas no pueden pasarse sin este aparato pueril de *militarismo civil*»; pero como todo el vecindario de Madrid no está animado de igual entusiasmo por tan gloriosa cuanto innecesaria institución, cuya subsistencia no impide el estado de perpetua alarma en que viven hoy las familias, creemos que la generalidad preferiría más seguridad y menos ejercicios y paradas de voluntarios.

Si estando hoy todo alumbrado pasan las cosas de que puede dar cuenta el Sr. Ruiz Zorrilla y otros ciudadanos menos *amantes* de la libertad que S. E., ¿qué va á suceder el día que se apaguen los faroles? Entonces será preciso que á altas horas cada vecino se haga acompañar de una pareja de Guardia civil, ó renuncie á salir de su casa. Extrañamos que el ilustrado Sr. Alcalde de Madrid olvide que la cuestión del alumbrado puede considerarse como cuestión de seguridad pública, y que debían hacerse economías en cualquier otra cosa, hasta en los gastos de ornato, antes que mandar apagar un solo farol, si es que no se *atreve* á meter su hoz en los gastos que origina la milicia. Recordamos que en Inglaterra, que está mejor organizada que aquí, ella misma se lo costea todo, y sin embargo no por eso se merman sus filas, y presenta garantías más sólidas para cualquier eventualidad en que peligre el país ó las instituciones.

Leemos en *La Correspondencia*: «Parece que una persona muy competente se ocupa en redactar un proyecto de creación de policía judicial que se dedique exclusivamente á la persecución, descubrimiento y vigilancia de los criminales. Si el proyecto es aceptado por el Gobierno, cuando lo presente, pedirá por recompensa un año de término para plantearlo y una recompensa pecuniaria cuando se hayan visto los resultados.»

Esto es del género progresista sublime. ¿Conque un poco de dinero por haber descubierto un procedimiento para descubrir á los criminales con prontitud y seguridad? Pedimos que se le dé á ese ciudadano una patente de invención, para que explote ese descubrimiento, que debe dejar atónitos á todos los *consecuentes liberales* que salieron á luz después de 1868, época desde la cual es cuando campear por sus respetos todos los malhechores de esta feliz España.

Sin duda el autor debe ser una lumbrera escapada de aquellas épocas *reaccionarias* en que la justicia se hacía respetar, y en que los criminales no eran profesores de derechos individuales como hoy, y que permaneció entonces á oscuras por no deslumbrar con su portentosa y sagaz receta á los que no eran liberales al uso de estos tiempos.

Nos parece que con menos patriotería, y con volver á adoptar todo lo antiguo que era bueno y daba resultados prácticos en el ramo de policía, ganaríamos más, y estarían más aseguradas la vida y la propiedad de los ciudadanos pacíficos y honrados.

Pero está visto que ni el Sr. Rojo Arias, ni la susodicha persona competente, renunciarán á la gloria de dejar para los fastos progresistas algo inventado por ellos que los immortalice.

Ya veremos aparecer la flamante guardia del actual gobernador y la *policía judicial* ofrecida por ese otro caballero mediante *finances*, y las admiraremos, aunque sólo sirvan como la actual para echar cigarrillos y mirar á las nubes.

La Francia es un país afortunado; adoradora del genio, raras veces en sus días de prueba deja de hallar en él una mano poderosa que la levante de su caída y la conduzca por el camino de sus nuevos destinos. Cuando no es un genio deslumbrador, es un patriotismo acendrado, una inteligencia profunda, una previsión salvadora las que vienen en auxilio de aquel gran país. Esto último ha ocurrido ahora: Mr. Thiers, el profeta del imperio, ha sido el salvador de la Francia vencida, destrozada por una guerra de esterminio, amenazada por la más espantosa anarquía.

El telégrafo nos ha anunciado, y con ansia esperamos la confirmación de la noticia, el resultado de las negociaciones entabladas para conseguir una paz cuyas condiciones no subleven el sentimiento nacional. La prudencia, el profundo conocimiento de los hombres y las cosas, la experiencia probada del hombre que con tan justos títulos ha adquirido en Francia la popularidad de que goza en estos momentos, habrán salvado á aquel país de los males que le amenazaban y de las pavorosas complicaciones que únicamente un patriotismo y una inteligencia como los de Mr. Thiers podían conjurar.

Expresión de la política profunda, desarrollada por el jefe del Gabinete francés para conducir á la Francia á la solución salvadora que anuncia como segura el telégrafo, es el discurso pronunciado al presentar á la Cámara el nuevo ministerio, discurso que en otro lugar insertamos íntegro y acerca del cual llamamos toda la atención de nuestros lectores. En este discurso se ve reflejada la política admirable cuyo espíritu ha hecho prevalecer el ilustre anciano, con tacto imponderable, en el ánimo de la Francia sensata, sin ponerse en lucha con el acalorado radicalismo. Su palabra elocuente ha pintado con admirable verdad el estado de descomposición de la Francia, las consecuencias terribles del cataclismo que acaba de experimentar, la necesidad de regenerar la administración, de vigorizar el principio de autoridad, de reorganizar el ejército, de reformar los consejos generales, de levantar, en una palabra, el edificio desmoronado por un sacudimiento tan grande como el que acaba de experimentar aquel país.

La cuestión está presentada con arte admirable por el hábil ministro para venir á demostrar que la Asamblea sólo está autorizada á decidir sobre la paz ó la guerra, y que la celebración de la paz es el objeto á que deben tender los esfuerzos del país.

Lo que Mr. Thiers ha expresado con tanta elocuencia, con tanta habilidad y al propio tiempo con tan sincera verdad en su discurso, su política lo había ya hecho penetrar en el sentimiento unánime del país.

Los siguientes partes telegráficas que hoy publica la *Gaceta* nos dan la grata noticia de haberse restablecido de su dolencia la reina María Victoria:

Alasido 22 de Febrero, á las ocho y treinta minutos de la mañana.—El ministro de España en Italia al Excmo. Sr. Ministro de Estado: «S. M. ha pasado bien la noche; la fiebre ha desaparecido por completo.»

Alasido 22 de Febrero, á las once y veinte minutos de la mañana: «Noche tranquila. La fiebre ha cesado.»

Alasido 22 de Febrero, á las ocho y cincuenta minutos de la noche:

«S. M. la reina ha pasado perfectamente todo el día. Desde mañana se anunciará probablemente el período de convalecencia.»

El día 22 se anuncia que el 24 se subastarán los uniformes y tricornos para la nueva guardia que crea el Sr. Rojo Arias, conforme á sus ideas.

Lo único que se ha ocurrido es que el anuncio está tan próximo á la subasta, dos días de distancia, que pocos sastres habrán podido enterarse, á no ser que tuvieran antecedentes de que esto iba á hacerse. ¿Por qué no se amplía dicho plazo para que puedan tomar parte el mayor número de industriales, quizás con beneficio de los fondos públicos?

En estos últimos días hemos recibido juntas varias cartas de París de fechas muy diferentes. Hemos dado ya á la imprenta una del 8 y 9 de este mes, cuando hemos recibido hoy otra del 18 y 19, que también publicamos, quedando todavía en nuestro poder otras tres, á que iremos dando publicidad en los números sucesivos.

Ya se ha mandado comunicar al duque de Montpensier el aviso de que se halla en Cádiz esperando sus órdenes el vapor *Colon*, que ha de trasladarle á las islas Baleares y que se disponga á hacerse á la mar tan pronto como el señor duque se embarque.

No eran ciertas las noticias de que se pensara en aplazar las elecciones en Cuba y Puerto-Rico. Los periódicos dicen que el Sr. ministro de Ultramar tiene ya comunicados los decretos para hacerlas, y que por telégrafo se enviará la orden fijando la fecha.

Se habla en estos días, no sabemos con qué fundamento, de trasladar á Almagro la capital de la provincia de Ciudad-Real. Hace tiempo se pensó otra vez en esta variación y no sabemos si obedecerá este rumor á los trabajos que entonces se hicieron para conseguir esto.

La deuda flotante del Tesoro, según los datos publicados en la *Gaceta* de ayer, importaba 71 millones 984,943 pesetas el 1.º de Enero. Durante el mes au-

mentó en 15.858,876, y disminuyó en 4.542,633, elevándose por lo tanto el 1.º de Febrero á 83.331,131.

Se ha concedido al director de infantería autorización para admitir en el arma de su cargo á 300 cadetes en los cuerpos, y cuyas plazas deberán recaer precisamente en hijos de jefes y oficiales muertos en campaña ó en epidemias en primer lugar; en los de servicio activo en segundo; en los de retirados en tercero; y finalmente en hijos de paisanos hasta un 20 por 100.

El Cronista últimamente recibido de Nueva-York, nos comunica las siguientes noticias de la Habana: «Habana, Enero 31, vía Lake City.—El *Swatara* llegó ayer á Cuba sin novedad.

Según despatches oficiales, el sábado se reunió voluntariamente el jefe insurgente Andres Domínguez, con cuatro oficiales y 17 hombres, armados de rifle, y 16 familias.

Unos pescadores vieron luces en frente á Mantua, Vuelta Abajo, las cuales se supone fuesen de alguna expedición filibustera. No se han vuelto á divisar. El capitán insurgente Santos Perez se entregó al capitán Aragon en la Hanámana, Colon, con 13 hombres más.

De Nuevitas anuncian la rendición del jefe insurgente Perdomo con 119 hombres. A esas noticias añade el *Imparcial* de hoy la siguiente:

El filibustero Jordan ha publicado en los periódicos de Nueva-York una carta para atenuar los efectos de las noticias últimamente recibidas de la isla de Cuba, en especial las referentes á presentaciones, y dar ánimo y consuelo á los afligidos y exánimes laborantes.

La Epoca dice que sigue recibiendo diariamente peticiones para que reclamemos del señor ministro de Gracia y Justicia que atienda á los juzgados y los jueces municipales y á sus secretarios.

En una población de ocho mil y pico de almas se han inscrito en el mes de Enero 34 nacimientos, 31 defunciones, celebrándose 14 matrimonios; y como los libros se llevan por duplicado, resulta que se han escrito 68 actas de nacimiento, 62 de difuntos y 28 de matrimonio con sus respectivos expedientes.

Cada acta necesita por parte del juez una anotación preventiva para llevar con exactitud los libros, y además las respectivas licencias para los entierros; y por término medio dos horas que invierte en la asistencia al acto. Agréguese la vigilancia continua y esmerada que ha de ejercer sobre el registro, y más que todo el continuo golpeteo de su casa, convertida en una especie de sacristía, á la que á todas horas se llama. Júntese á todo los juicios verbales, de conciliación y de faltas; y dígnese si es justo ni decoroso que semejantes cargos no tengan la retribución conveniente y se obligue á estos funcionarios á ejercer necesariamente estos destinos, dejando abandonados sus quehaceres y obligaciones, que le dan la subsistencia.

En Bélgica ha habido otra gran peregrinación por el Papa al Santuario de Nuestra Señora de la Sarthe. La muchedumbre de peregrinos que acudió de todas las comarcas cercanas fué inmensa. La solemnidad religiosa magnífica.

Esta peregrinación, según dicen de Bélgica, puede figurar dignamente al lado de las de Hall y Bruselas, que han sido verdaderos acontecimientos nacionales.

Los efectos que desembarcó el vapor filibustero el *Hornet* y que el *Maisi* ha conducido á la Habana, son los siguientes:

«Ciento sesenta y cuatro mil cartuchos para fusil belga; 21.000 para armamento Shand; 23.000 para carabina Remington; 24.000 para fusil id. de 15, milímetros; 4.000 cápsulas para pistolas Remington 215.000 cápsulas para diferentes armas de guerra; 1.306 fusiles de pistón; 374 carabinas sistema Shand; 26 fusiles Remington; 62 barriles de pólvora chicos 15 id. medianos; 68 id. grandes; siete revólveres Coll; 410 sables-bayoneta; 233 bayonetas; 435 reportas; 664 pistonerías; 67 talles; 70 fundas de revólver; 150 cinturones de cartuchera, ó sean para llevar las bolsas; 676 cartucheras; un obús de bronce de 12 centímetros, montado; una limonera; un baste para el obús; una guarnición y atalajes; dos cajones con dos botes de metralla; una caja con revólveres Coll y sus desarmadores; tres cajas con tres granadas cargadas; 2.000 cajas de cápsulas de revólver sistema Coll, con 1.000 cada una; 130 granadas descargadas sueltas; 11 idem cargadas; un cajón con seis granadas; 10 botes de metralla; una caja con seis granadas sueltas; 13 armadores de sillas de montar; 3 cajas de cirugía; 2 cajas con 24 balas de artillería; varias cajas de machete de monte; 3 cajas de medicina; 3 banderas; 40 cantimploras; 30 mortales y muchas blusas y pantalones, que fueron distribuidos á la tropa.»

A los despachos de la Habana recibidos por la vía de Nueva-York, que ya hemos dado á conocer nuestros lectores, podemos añadir los siguientes:

Habana 1.º de Febrero.—Los presentados Silva y Arteaga han salido para España.

Sólo quedan vivos dos de los expedicionarios que desembarcaron en la Vuelta Abajo.

La barca inglesa *Falkand* se perdió en Cayo Sal la tripulación fué llevada á Cárdenas.

Habana 2.—Hoy entró el vapor *Maisi* trayendo el cargamento que se le apresó al filibustero *Hornet*.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA apunta las causas, ó por mejor decir, las ridículas preocupaciones de los progresistas que han producido el doloroso estado en que hoy se encuentra la seguridad pública en Madrid.

Inmediatamente después de la revolución de setiembre, dice, la policía fué desorganizada. Uno de los grandes fines de aquel movimiento pareció haber consistido en apartar de la vista del ciudadano todo lo que pudiera dar fuerza moral ó material á los agentes de la autoridad. La guardia civil veterana, que los hombres honrados veían con mucho gusto en las calles de Madrid, y que los perversos temían, fué proscribida. Se buscó con cuidadoso esmero un traje que apenas distinguiera entre la muchedumbre á los representantes del poder público, cuya presencia se suponía, sin duda, antipática y repugnante para la mayoría de las gentes.

Se les intimó en términos más ó menos explícitos que fuesen tolerantes y sufridos; se les privó del uso de armas ofensivas y defensivas; y bien puede creerse que sin la necesidad apremiante de recompensar

los servicios de los adictos, dando empleo á los cómplices de las conspiraciones políticas, habría sido decretada la supresión completa y definitiva de todo cuerpo de policía al mismo tiempo que se prometía la de las quintas, y que se realizaba la de los consumos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL publica anoche una notable carta-artículo, en que tomando pie del prospecto de constitución trazado por Veuillot, dice: «¿Qué es lo que viene detrás del liberalismo?»

«¿Qué hecho social, de carácter universal y evidente, va á modificar la fisonomía de las naciones?» Para mí es indudable: el tinte nuevo de la sociedad futura es la democracia. Democráticas serán las repúblicas, democráticas las monarquías; y esto debe servirnos de gran consuelo y esperanza á los católicos, porque el liberalismo es esencialmente malo, y la democracia puede ser mala y que ser buena. Si me permiten Vds. una locución escolástica, diré que el liberalismo es malo *per se*, y la democracia *per accidens*.

Es más: así como Tertuliano ha dicho que *el alma racional es naturalmente cristiana*, creo que puede afirmarse que el pueblo es también naturalmente cristiano.

Nuestro colega dice después que nuestra monarquía ha sido siempre democrática y que el rey democrático en España sólo puede serlo D. Carlos.

«La democracia realista, dice, sólo puede concebirse en los pueblos en que el rey lava los pies de doce mendigos, y en que el mendigo, injustamente perseguido, pide defensa gritando: ¡Favor al rey! Para que una nación llegue á ser sinceramente democrática, es necesario que sea profundamente católica. El catolicismo hace paternales las monarquías y purifica hasta lo más impuro de las repúblicas, que son las elecciones.»

LA ESPERANZA, después de ridiculizar el empeño que los progresistas pusieron en no tener política al constituirse después de los primeros momentos de la revolución, dice:

«Hoy todo ha cambiado, por causas de todos conocidas. Ciertos revolucionarios se han quedado atrás, y ocupan, respecto á los verdaderos radicales, el puesto que ocupaban los moderados respecto á los progresistas y demócratas, que ahora son hombres de orden; y hay, por tanto, necesidad de pensar en política, y hay quien piensa en restablecer la guardia veterana y en convertir á todos los hombres pacíficos en agentes de policía.

A este paso, después de haber visto á Moret, partidario del desestanco de todo lo estancado, reclamar para el Estado el monopolio absoluto del tabaco; después de ver á los progresistas pidiendo con suma urgencia la resurrección de las instituciones cuya muerte nos anunciaron entusiasmados en los primeros días de su fácil triunfo, nada nos estrañaría que á la hora menos pensada apareciera en la *Gaceta* un decreto restableciendo los mayorazgos ó creando una inquisición liberal.»

El Tiempo y la *Política* no se han publicado anoche.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA dice que el Gobierno, que los periódicos ministeriales nos presentan como muy satisfecho y muy seguro, se encuentra, según autorizadas noticias, más inquieto que las oposiciones: teme perder de todos modos, aun ganando las elecciones en las tres cuartas partes de los distritos. «Tiene, dice, el instinto de su próximo fin; cree que nada puede hacer y nada es bastante para salvar la situación actual. Carece de plan, porque no tiene fe alguna en el resultado de cuantos quiera proyectar y se atreve á poner en ejecución.

Le asusta la anarquía que le rodea y en vano se fatiga por restablecer un orden, imposible bajo su dominación: le asusta el estado de la Hacienda, y por más que inventa odiosas contribuciones, el Tesoro se encuentra vacío, las obligaciones desatendidas y el crédito absolutamente arruinado: quiere hacer algo respecto á progreso material, y lo único á que se extiende su acción es á enviar á la *Gaceta* decretos que allí se quedan, como muestra de la flamante literatura revolucionaria.»

LAS NOVEDADES truenan hoy contra la conducta del ministerio.

«Después, dice, del perenne escándalo producido por las no desmentidas indicaciones de puntos negros confesados; después de la ineficacia patentizada de las autoridades para llenar el primero de sus deberes, el de garantizar la seguridad individual de los pacíficos ciudadanos; después de la impunidad en que quedan algunos de los más atroces delitos; después del desconcierto administrativo, falta algo más; se necesitaba poner la cúpula del edificio de la situación; era necesario ofrecer al país, en vasta escala, un espectáculo mayúsculo de arbitrariedad y de violencia, de negra ingratitud y de imprudente falta de consideración á todos los respetos.

Y á eso se ha llegado por fin.

Confirmase la noticia de que el ministerio presidido por el general Serrano no ceja en su descabellado propósito de deportar á los generales injuramentados, y en primer término al ilustre duque de Montpensier.»

LA DISCUSION censura, con la insistencia que lo viene haciendo días hace, la marcha de la política y del gobierno.

«El barómetro más propio para medir el adelanto y buen gobierno de los pueblos, dice, es la recta y concertada administración de justicia.

«¿Qué se ha hecho en esta vital esfera por los ministros revolucionarios? Ni siquiera se han sentado las bases.

Sin leyes claras y precisas no es posible administrar rectamente la Justicia. Y después de un levantamiento como el de Setiembre nos encontramos sin Código civil y con el Código penal cerrado á los principios regeneradores del orden democrático.

El origen de estos males está en la falta de principios fijos, que nunca puede haberlos cuando las situaciones se componen de partidos antitéticos, que sólo esperan la ocasión de apoderarse exclusivamente de las riendas del poder.»

CORREO EXTRANJERO.

Continúan recibiendo noticias favorables á la paz, que según un periódico de Burdeos debe considerarse como firmada. Añade el mismo periódico que la cuestión territorial se ha zanjado en el sentido más favorable á los intereses de Francia, y que la honra nacional queda completamente salva. Ignoramos lo que pretende decir con esto el *Journal de Bordeaux*, pero no nos cabe duda que el arreglo de esta cuestión ha sido ó tendrá que ser el desmembramiento de la Alsacia y parte de la Lorena del territorio francés.

Si en algo se modifican las condiciones de los alemanes, y así creemos que sucederá en vista de las simpatías que toda Europa tiene hoy por la Francia caída, es en lo relativo á la indemnización de guer-

ra. La suma á que esta ascende debe estar muy lejos de las fabulosas cifras que se ha complacido en comunicarnos más de una vez el telegrafo de Londres. La última nos dijo que ascendía á 7.000 millones. Era preciso para que esto fuera cierto que el Gran Canciller de Prusia se hubiera vuelto loco; el conde de Bismark no puede tener estas ideas imposibles de realizar.

En todas partes las pasiones políticas producen el mismo efecto.

Desde el momento en que principió á circular el rumor de que Mr. Julio Favre y Mr. Julio Simon quedaban en el ministerio, comenzaron las diatribas y los cargos contra ellos. Acusaban á Favre de haberse contagiado con las conversaciones habidas con Mr. de Bismarck y de haber influido en que sus compañeros de París dieran un decreto electoral sin restricciones, lo cual era un riesgo para la república.

A Julio Simon, como encargado que ha sido de hacer cumplir ese decreto á la delegación de esta ciudad, le acusan de haber servido de instrumento para derrocar á Gambetta, único representante de las verdaderas opiniones republicanas; y á uno y otro les tachan de débiles y poco consecuentes con sus ideas de ayer.

Los cargos y acusaciones se suceden rápidos y enérgicos en el Parlamento inglés contra el ministerio Gladstone, cuya situación es difícil y espionosa, pues los documentos contenidos en el *Libro azul* presentan á Francia suplicante y á Inglaterra fría ó desdenosa, rechazando los ruegos con diplomáticos subterfugios y siendo cómplice de la política ambiciosa de Prusia y de su propia humillación.

En la sesión del día 17, el Sr. Herbert presentó á la Cámara de los Comunes una moción en la que consignaba que el gobierno debía obrar de acuerdo con las potencias neutrales, á fin de obtener para Francia condiciones de paz moderadas.

Herbert se manifestó oponente á toda desmembración del territorio francés. Sir Roberto Peel condenó enérgicamente la conducta del gobierno inglés, la cual calificó de aislamiento egoísta, y que, según dijo, había dado por resultado rebajar á Inglaterra á los ojos de Europa, y hacer muy impopular al ministerio. Sir Roberto Peel condenó además la política de engrandecimiento que sigue Prusia.

La discusión continuó muy animada por una y otra parte, defendiéndose el gobierno de las inculpaciones dirigidas contra él, y condensando su pensamiento respecto á la política extranjera, en la esperanza de que Prusia aceptará condiciones moderadas para la paz. Pero á juicio de sir Enrique Bulwer y de Gladstone, la resolución propuesta por Herbert podría crear obstáculos y dificultades. Con esto, el Sr. Herbert retiró su moción.

Escriben de Metz á *El Univers*, que la actitud de las poblaciones de Alsacia y Lorena no puede ser mas patriótica. En Metz, aun cuando el ejército de ocupación parece haber recibido consignas de contemperar con el vecindario, no hay, empero, relación alguna entre vencedores y vencidos. Todos los pechos permanecen fieles á la unidad francesa, y las mujeres se distinguen por la energía con que demuestran sus odios al invasor. Tienen la misma antipatía hacia los jefes que hacia los soldados prusianos, negándose á admitir en su mesa á los alojados. Van siempre vestidas de luto, y no se presentan en los sitios públicos, en los cuales sólo encuentran los prusianos mujeres de mal vivir.

El gobernador de Metz, hombre inmensamente rico, no adelanta nada aunque se esfuerza por llevar á su casa á algunas personas de la población. Un sólo francés, el general Henry, ha comido á su mesa. Este oficial estaba encargado de entregar al gobierno prusiano el material de la plaza, conforme á las condiciones de la capitulación.

Un despacho de Cassel dice que el emperador Napoleón está muy abatido á causa del resultado de las elecciones, que no dejan ninguna esperanza de restauración bonapartista. Los oficiales franceses prisioneros en Alemania se impacientan por su largo cautiverio y se manifiestan resueltamente partidarios de la paz.

Hace notar un periódico que Rusia está desplegando una actividad grande en sus armamentos y organización militar; casi todos los cuerpos de infantería han recibido ya el fusil de aguja y los soldados se ejercitan continuamente en el tiro al blanco. Los individuos de tropa que se hallaban con licencia temporal han recibido orden de incorporarse á sus respectivos regimientos. Nótese también igual actividad en aumentar los medios de defensa de los puertos del Báltico, y no hace mucho tiempo que llegó á Cronstadt una remesa de cañones de acero fundido, construidos en la fábrica de Krupp y destinados á las baterías de la costa, esperando todavía nuevas piezas de la misma clase, aunque de mayor calibre.

«Comenzará otra guerra en el momento de terminar la sostenida entre Francia y Alemania?»

Todas las tropas alemanas que se hallan actualmente delante de París han sido considerablemente reforzadas hasta llegar á su contingente completo. Muchos regimientos han recibido uniformes nuevos para entrar en París. La guardia debía hacer su entrada en dicha ciudad con el brillante porte que le distingue cuando formó delante de la capilla de Postdam.

El conjunto del ejército, y sobre todo la landwehr, presenta un aspecto magnífico.

Si se proclama la paz, todos los regimientos de infantería y la landwehr, así como la caballería y la artillería de la reserva, serán enviados á Alemania, donde serán licenciados. Las tropas de línea permanecerán en las provincias anejas y en las partes de Francia que sean ocupadas hasta que haya sido pagada la indemnización de guerra.

Se necesitarán unos 60.000 hombres para las guardias nacionales de la Alsacia y de la Lorena.

TELÉGRAMAS.

Burdeos 22, á las 3 y 35 de la tarde.—Hay noticias de París que alcanzan hasta ayer. El armisticio se ha prolongado hasta el 26 á media noche.

San Petersburgo 21.—El emperador de Rusia ha mandado notificar al gobierno francés que le reconocía.

Burdeos 22.—El Sr. Carlos de Remusat, que había aceptado ya la embajada de Viena, ha escrito una carta al gobierno anunciándole que no puede aceptar dicho cargo.

El Presidente de la comisión de la Asamblea ha de emitir dictamen sobre el estado de la Hacia-

da de Francia es el Sr. Casimiro Perrier. Para la de fuerzas militares ha sido nombrado el conde de Darú y para la de administración interior el Sr. Baze, y vicepresidentes el duque de Audiffret y el Sr. Pasquier.

El Sr. Lecesne, presidente de la comisión de armamentos, en respuesta á las acusaciones de algunos periódicos, ha escrito una carta al Sr. Thiers pidiéndole que se abra una información sobre los actos de la comisión.

Burdeos 22 (5 y 45 tarde).—El Sr. Buffet ha resignado el cargo de ministro de Hacienda, fundándose principalmente en los temores y susceptibilidades que podrían despertar el papel político y las funciones que desempeñó durante el imperio.

Es general la creencia de que la paz está asegurada.

Afirmase que los marinos de guarnición en París han recibido la orden de estar dispuestos para regresar á sus respectivos puertos.

Burdeos 23 á las 8 y 30 de la mañana.—París 22.—Todos los periódicos aplauden el discurso pronunciado por el Sr. Thiers el día 19.

Los individuos de la comisión para las negociaciones irán hoy á Versalles con el Sr. Thiers. Espérase un resultado próximo.

El *Journal de Paris* dice, en su boletín financiero, que la indemnización será probablemente de 500 millones de thalers.

La bolsa está en alza. Al cerrarse la renta francesa se cotizaba al contado á 51'95.

Las acciones de ferro-carriles de Orleans á 790. Idem, id., del Norte á 990.

Los austríacos á 780. Los lombardos á 373.

El 5 por 100 italiano á 58'90.

El *Journal Officiel* anuncia que el Sr. Thiers ha pasado el día de ayer en Versalles conferenciando con el conde de Bismarck.

Burdeos 23.—Los rumores sobre las exigencias de Prusia, son completamente inexactos.

Los dos negociadores han guardado un silencio completo sobre el objeto de su conversación.

Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. En el gobierno de aquella provincia se han recibido ya docientos y tantas cruces enviadas para muchas de las personas que han prestado servicios con motivo de la fiebre amarilla.

Muchas nos parecen; pero el motivo justifica la abundancia.

Burgos. La audiencia de aquella ciudad se ha negado en pleno á dar posesión al presidente electo para aquel cargo, D. Antonio Wach, fundándose en que no reunía las condiciones de la ley. El actual ministro de Gracia y Justicia ha remitido el informe de aquella audiencia á la sección correspondiente del Consejo de Estado para acordar lo que proceda.

Valladolid. Dice un periódico de aquella ciudad:

Hace días á un vecino de Tudela, hermano de don Gabino García, le sorprendieron al anochecer tres hombres que después de maltratarle con gravedad, le robaron cuanto llevaba, hasta quedarle en calzoncillos, atándole después con las bridas del caballo que montaba, el cual felizmente estuvo quieto y no arrastró al infeliz robado. Y esto sucede casi en un paseo de Valladolid.

Anteayer fueron licenciados ocho presidiarios de este correccional. En cambio ingresaron 34 por delitos políticos, procedentes de Burgos, y por causa de la última insurrección carlista.»

Vizcaya. Los cazadores de Sopuerta tuvieron el domingo último día muy aprovechado. Después de oír misa en Talledo emprendieron con los jabalíes de las faldas del Lagón, y á las pocas horas mataron dos, uno de ellos de siete arrobas, é hirieron al parecer de muerte á otro muy grande, que desapareció en el bosque, sin que pudieran dar con él. La banda de ellos que levantaron inmediatamente constaba de cinco. Los jabalíes fueron cazados en el bosque de la Bernilla, que es una encañada en forma de embudo, pobladísima de encina, borto y argoma.

Oviedo. Se han puesto de acuerdo, y así lo anunciaban públicamente, las siguientes notabilísimas personas de Asturias, para apoyar en aquella provincia una candidatura mista de oposición.—D. Alejandro Mon, D. Antonio Mendez Vigo, el marqués de Camposagrado, el barón de Covadonga, D. Dionisio Mendez de Luarca, D. Domingo Diaz Cana, D. Estanislao Suarez Inclán, D. Eulogio Diaz Miranda, don Francisco Mendez Vigo, el marqués de Gastañaga, D. Gaspar Cienfuegos Jovellanos, D. Guillermo Estrada Villaverde, D. José María Cavanillas, D. José María Pinedo, el conde de Revillagigedo, D. Sabino Montes y el conde de Toreno.

Logroño. En Haro se ha perpetrado un horrible asesinato en la persona de doña Benita Maceta, ya de alguna edad. Esta pobre señora, que vivía sola en su habitación, fué sorprendida y ahogada por los asesinos, sin duda á los primeros gritos de la víctima los ladrones abandonaron su empresa, no consiguiendo el robo y sí el asesinato. Han sido presos cuatro individuos como presuntos autores.

Sevilla. Ayer ha fallecido el Sr. D. Luis José Sartorius, conde de San Luis, vizconde de Priego; la patria pierde un hombre eminente y el partido moderado una de sus más poderosas columnas.

Malaga. Cartas de aquella capital fechadas el 20, confirman las noticias relativas á la suspensión del ayuntamiento restablecido y restablecimiento de que fué nombrado de real orden. Esta medida ha sido comunicada por el gobernador Sr. Villalva, cumplimentando un acuerdo de la diputación cesante. El ayuntamiento que ahora ejercía ha protestado, previa consulta de los abogados Sres. Palanca y Gomez Sanchez, y en tanto que se toma acuerdo sobre su protesta, no funcionará sino en las cosas mas urgentes y que no deban sufrir retraso. No sabemos qué resolverá el gobierno; pero el alcalde anterior se niega á ocupar su puesto, con lo cual resulte un compromiso que no se sabe cómo se podrá resolver.

Toledo. Ayer han sido capturados en Vargas, pueblo de aquella provincia, dos de los criminales que habían logrado evadirse de la cárcel la capital.

Coruña. En aquella ciudad se ha formado un centro directivo de elecciones, compuesto de nueve miembros y en el cual están representados todos los partidos que aceptan la legalidad existente.

MANIFESTACION CATÓLICA DE AQUISGRAN.

Tiempo hace que se había anunciado la manifestación católica que en favor del Papa se preparaba en Aix-la-Chapelle (Aquisgran). Con mucho retraso se han recibido noticias de ella, y todas están conformes en afirmar que ha sido un verdadero acontecimiento.

La magnífica y conmovedora manifestación de Aquisgran se prolongó desde el 29 de Enero hasta el 5 de Febrero, y ha sido sin disputa, una de las más bellas é imponentes que se han visto jamás en Alemania y en aquel país eminentemente católico, que ha estado una semana entera en oración pública.

Muchos millares de peregrinos de toda la comarca habían acudido á la solemnidad: á todas horas se hacían magníficas fiestas en todas las iglesias que rebosaban de fieles; hubo exposición de reliquias venerables toda la semana; misa solemnisima todos los días en la iglesia de Nuestra Señora; elocuentes sermones del P. Leffler, de la compañía de Jesús, y, en fin, una inmensa reunión pública el día de la Purificación. Todo esto tuvo digno término con la incomparable procesion del último día, en la cual tomaron parte más de 30.000 personas.

El clero, llevando á la cabeza al obispo, R. S. Laurent, y seguido de los consejeros municipales, llevó procesionalmente por las calles el pendon de Carlomagno, y todos los ojos se llenaron de lágrimas cuando el elocuente orador recordó las palabras pronunciadas en San Pedro de Roma por el gran emperador, en la fiesta de Navidad del año 800: «Siempre y en todas partes seré protector de la Iglesia y fiel defensor de la Santa Sede.»

En la gran Asamblea del día de la Purificación se tomaron las resoluciones siguientes:

1.ª Nosotros reconocemos la soberanía del Papa sobre Roma y sobre los Estados de la Iglesia, y la consideramos como un derecho imprescriptible y una necesidad absoluta del mundo católico. Estamos resueltos á sufrir y hacer todo género de sacrificios, y á emplear todos los medios que estén á nuestro alcance, para restablecer esta monarquía, defenderla y guardarla de nuevos ataques.

2.ª Nos comprometemos á subvenir, con arreglo á nuestros bienes, á las necesidades pecuniarias del Padre Santo mientras no haya recobrado su autoridad sobre Roma y sobre todos los Estados de la Iglesia.

3.ª No secundaremos ni con suscripciones, ni con artículos y anuncios, ni los periódicos que ataquen la Religión y la Iglesia, y sostendremos lo más posible los buenos periódicos católicos.

4.ª Nosotros ejercemos nuestros derechos y deberes de ciudadanos del Estado para garantizar nuestros intereses católicos y los derechos de la Iglesia, principalmente nombrando para representantes en las Asambleas y municipios, personas que nos ofrezcan, bajo este aspecto, las garantías necesarias.

5.ª Mientras dure el cautiverio del Papa, que consideramos como un motivo de duelo para la Iglesia, nos abstendremos de toda diversion pública.»

Al mensaje dirigido al Papa por gran número de señores de Madrid, manifestándole sus sentimientos de respetuosa obediencia y de dolor con motivo de las recientes aflicciones del Pontificado, ha contestado Su Santidad con una carta cuya traducción de latín al castellano es como sigue:

«A las muy queridas hijas en Cristo marquesa de San Saturnino, vizcondesa de la Frontera y duquesa de Bailen, marquesa de Portugalte y á otras muchas nobles y escogidas hembras españolas. Madrid.

PIO PAPA IX.

Queridas hijas en Cristo, salud y bendición apostólica. Dignamente, queridas hijas en Cristo, conservais por honra la más grande de las Españas aquella integridad de la fe que guardó con la mayor constancia, y aquel indecible ahínco en defender y propagar nuestra religión santísima que valió á vuestros reyes el ilustre dictado de católicos.

Por este timbre incomparable, vuestra patria en todos los siglos, y con especialidad en el anterior y en el presente, se mostró sobremedida digna; y ya tentada por las artes engañosas de una falsa filosofía, ya despedazada por esternas é intestinas guerras, ya puesta al borde del precipicio por conmoviones políticas, ya hecha girones por parcialidades y banderías, jamás consintió que se le arrebatase su unidad religiosa. Ahora mismo en estos calamitosos tiempos, cuando parece que los peligros brotan en horrendo tropel, y crecen y se agigantan, vuestra patria ahora mismo levántase vigorosa y brava para la pelea; y tanto por sus muy esclarecidos obispos por su egregio clero, por la juventud católica, en todas partes bizarra y espontáneamente coaligada, como por vosotros, queridas hijas en Cristo, defiende á la luz del día la religión de sus mayores, é impávida ha proclamado y proclama que nunca permitirá se le arrebathe la católica unidad á que debe su mayor ventura.

Causaros en verdad incomparable gozo contemplaros á vosotras militando en este escuadrón insignie y apresurados á tomar parte en una batalla en la cual ni podiais ni debais ser las últimas. Con efecto, así para decidir la inclinación de la criatura, como para formar su enseñanza moral y religiosa, ponen de manifiesto la razón y la historia á la par cuán prepotentes sois vosotras, supuesto que os están encomendados la primera instrucción de la niñez, el régimen interior de la familia, y aun si se quiere toda la manera de vivir en sociedad, por aquel imperio y fuerza que la naturaleza de vuestra gracia dió á vuestras palabras y á vuestro ejemplo.

Por esta causa, no sólo con paternal afecto, sino con alegría, hemos recibido las pruebas de vuestra devoción y los dones con que habeis querido confirmarla.

No sin motivo seguramente confiamos en que vosotras, dotadas de tan peregrinas prendas y nobles sentimientos, no perdonareis diligencia ninguna para que á maravilla crezca el número de vuestras ardientes compañeras en la santa empresa de propagar la constancia de la fe, el amor á la religión y el respetuoso afecto hacia esta Sede apostólica; y que unidas en el Señor á las nuevas socias, procureis sobresalir entre todas por vuestras costumbres intachables y ardentísima fe, á fin de que por vosotros, los buenos se robustezcan y afirmen en sus propósitos, y cobren nuevos bríos; y los otros, ó se vengán al campo de la cristiana verdad, ó se vean obligados á deponer su audacia.

A Dios, que se complace en valerse de las cosas más débiles para confundir las más fuertes, pedimos que os prodigue todos los auxilios necesarios á tan grande empresa. Y á este fin, en prenda de nuestro buen deseo y benevolencia paternal, os concedemos con el mayor cariño la bendición de los apóstoles.

Dado en Roma en San Pedro á 19 de Enero de 1871, año vigésimo quinto de nuestro Pontificado.—*Pío Papa IX.*»

GACETILLA.

Los halles de máscaras de los teatros de la Zarzuela y de los Bufos han estado este año brillantes y sumamente concurridos, siendo el primero de

estos el punto de reunión de las personas de buen humor, aficionadas á estas diversiones.

El primer día de carnaval estuvo tan concurrido el de los Bufos que apenas se cabía en los salones y pasillos.

—No me conoces, torpe.
—Pero sé lo que eres, máscara.
—A que no.
—Te veo en el ambigü toda la noche, comiendo y bebiendo.
—Verdad. ¿Y qué?
—Eres progresista situacionero.

Estos días se ejerce una gran vigilancia por los prusianos alrededor del palacio de Vilhelmshe, residencia del ex-emperador Napoleón, en cuyos parques á nadie se deja penetrar sin una tarjeta con el águila prusiana y la inscripción «Pase.» Se creía que esta vigilancia respondía á la visita anunciada y ca-si clandestina de la emperatriz Eugenia, de que hablan los periódicos ingleses. Con la capitulación de París, había reducido el emperador el número de sus servidores, de los que quedan muy pocos á su lado.

Desmintiendo los rumores que han corrido sobre los desperfectos sufridos por los museos de Versalles y Saint-Germain, dice *El Telégrafo Autógrafo* que los directores franceses de estos establecimientos fueron respetados en sus puestos por los alemanes y han ido á París para manifestar que en Versalles no ha habido más desperfectos que los causados en virtud de orden de la emperatriz Eugenia, cuando convirtió el piso bajo del Palacio en ambulancia, á cuyo fin fué preciso cubrir con planchas y telas algunos cuadros que han sufrido un poco con la humedad, pero que con pequeñas restauraciones quedarán como estaban.

En Saint-Germain no sólo no ha ocurrido nada, sino que las obras de restauración del palacio han continuado y se ha abierto una nueva sala.

Se están siguiendo actualmente en el barrio de Salamanca los trabajos para la construcción del tranvía que debe dirigirse desde los Campos Eliseos á la Montaña del Príncipe Pio. Son muchas las cuadrillas que se ocupan en esta operación, que adelanta rápidamente.

La empresa del teatro de la Alhambra ha contratado para la presente temporada á la aplaudida primera actriz doña María Rodríguez, completando con la adquisición de tan eminente actriz un cuadro de compañía digno de todo elogio.

El Carnaval, en conjunto, ha sido muy animado; pero las máscaras han disminuido considerablemente.

Concluyó el martes con un chubasco, que por un momento llevó la dispersión á las compactas masas que poblaban el Prado y la Castellana; pero á poco se ahuyentó la lluvia, y los impávidos pudieron más desembarazadamente seguir la broma á caballo, en coche ó á pie.

Según lo que se puede coleccionar por lo que dicen los periódicos de provincias, ha estado poco animado en todas partes, observándose mucha escasez de máscaras, sin que se haya tenido que lamentar ningún desorden.

Un anglo-americano que entró en París poco después del armisticio, hace la siguiente triste pintura del estado de aquella capital:

«París está en el más completo abatimiento, aunque con dignidad.

La mayor parte de los hombres que hay en la calle, están vestidos de uniforme; los paisanos son raros.

Muchos almacenes estaban abiertos y muchos también cerrados.

Lo que falta por completo en la ciudad son géneros comestibles: hay confituras, jales, etc.; pero no alimentos sólidos.

En una tienda se conservaba como artículo alimenticio sebo de caballo.

Bebidas hay en abundancia.

Se notan muchos entierros por todas las calles.

Todo el mundo por la calle lleva pintada la tristeza en su rostro.

Se siente un olor penetrante que proviene de la carne de caballo en todas las calles y en todas las casas.

La escasez de pan era tan grande, que con dificultad podían proporcionárselo las clases pobres. Las panaderías y carnicerías cerradas.

Es rara la moneda, porque los comerciantes y las sociedades de crédito han llevado sus fondos á Inglaterra.»

Ha fallecido en Boston el célebre escritor anglo-americano Jorge Ticknor, cuyos estudios y obras acerca de la literatura española lo han hecho tan conocido y apreciado en España.

ASAMBLEA FRANCESA.

SESION DEL DIA 19 DE FEBRERO.

Con gran concurrencia en las tribunas, en las que se veían también señoras y niños, se abrió el 19 la sesión de la Asamblea francesa, bajo la presidencia de Mr. Grevy, á las dos y veinte minutos.

Después de varios incidentes de poca importancia, entró en el salón Mr. Thiers acompañado de los ministros recién nombrados, y habiéndosele concedido la palabra, leyó el siguiente discurso:

«Señores: Debo ante todo daros las gracias, no por la pesada carga que habeis echado sobre mis hombros, sino por el testimonio de confianza que me habeis dado en el día de anteayer. Aunque asustado de la tarea difícil, peligrosa, y sobre todo dolorosa, que se me ha impuesto, no he abrigado más que un sólo sentimiento, el de la obediencia inmediata, absoluta, á la voluntad del país, tanto más amado, cuanto más desgraciado es: ¡Ay! sí; es desgraciado, más que lo fué en época alguna de su historia, tan vasta, tan accidentada, tan gloriosa, en la que se le ve tantas veces precipitarse en un abismo de infortunio, para subir de nuevo de repente á la cumbre del poder y de la gloria, y teniendo constantemente la mano en todo lo grande, bello y útil que se ha hecho para la humanidad.

Es desgraciado, sin duda; pero sigue siendo uno de los países más grandes más poderosos de la tierra, siempre joven, activo, inagotable en sus recursos, siempre heroico, sobre todo: testigo esa larga resistencia de París, que será uno de los monumentos de la constancia y de la energía humanas. (Viva aprobación.)

Lleno de confianza en las poderosas facultades de nuestra querida patria, me entrego sin vacilar, sin cálculo, á la voluntad nacional expresada por vosotros, y vedme aquí á vuestras órdenes, si puedo expresarme así, dispuesto á obedeceros, con una reserva, no obstante, la de resistiros si arrastrados por un sentimiento generoso pero irreflexivo, me pidiérais lo que la sensate

ANUNCIOS.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, que contienen folios, impresos sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.

Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.

Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran **Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado** que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

GUERREROS CÉLEBRES

DON ALONSO PEREZ DE GUZMAN (EL BUENO).

RODRIGO DIAZ DE VIVAR (CID CAMPEADOR).

Dos cuadernos: el 1.º con 32 páginas

y el 2.º con 40.

Los pedidos se dirigirán al administrador D. F. Muñoz, en Madrid, calle del Ave María, 52, bajo, derecha, acompañando su importe en sellos de correos ó libranzas de fácil cobro.

Precio de cada cuaderno: UN real de vellón.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Travesía de San Mateo, 14.

tir á los arrebatos funestos que debían conducirnos á una guerra desastrosa.

En interés de la unidad de acción, me habeis dejado la elección de mis colegas. Los he elegido sin otro motivo de preferencia que la estimación pública universalmente concedida á su carácter, á su capacidad, y los he elegido, no en uno de los partidos que nos dividen, sino en todos como lo ha hecho el país dándonos sus votos y haciendo figurar frecuentemente en una misma lista á los personajes más diversos y más opuestos en apariencia; pero unidos por el patriotismo, las luces y la comunidad de buenas intenciones.

Permítidme enumeraros los nombres de los colegas que han querido prestarme su concurso.

Mr. Dufaure, ministro de la Justicia.

Mr. J. Favre, ministro de Negocios extranjeros.

Mr. Picard, ministro del Interior.

Mr. J. Simon, ministro de Instrucción pública.

Mr. de Larcy, ministro de Obras públicas.

Mr. Lambrecht, ministro de Comercio.

El general Le Fló, ministro de la Guerra.

El almirante Pothuan, ministro de Marina.

Habéis notado, sin duda, que no me he encargado de ningún departamento ministerial, á fin de tener más tiempo para traer á un mismo pensamiento y rodear de una misma vigilancia á todas las partes del Gobierno de la Francia.

Sin traeros hoy un programa de gobierno, lo cual es siempre algo vano, me permitiré presentaros algunas reflexiones sobre ese pensamiento de acción que me guía y del cual quería hacer la reconstitución actual de nuestro país.

En una sociedad próspera, regularmente constituida, que cede pacíficamente sin violencia al progreso de los ánimos, cada partido representa un sistema político, y reunidos todos en una misma administración, sería, oponiendo tendencias que se anularían recíprocamente ó se combatirían, conducir á la inercia ó al conflicto.

Pero ¡ay! ¿es nuestra situación presente una sociedad regularmente constituida, que cede suavemente al progreso de los ánimos?

La Francia, precipitada en una guerra sin motivo serio, sin preparación suficiente, con una mitad de su suelo invadido, sus ejércitos destruidos, su hermosa organización quebrantada, su antigua y poderosa unidad comprometida, su hacienda desquiciada, la mayor parte de sus hijos arrancados al trabajo para ir á morir á los campos de batalla, el orden profundamente perturbado por una súbita aparición de la anarquía, y después de la rendición forzosa de París, la guerra suspendida solo por algunos días y dispuesta á renacer si un gobierno estimado de Europa, aceptando valerosamente el poder, tomando sobre sí la responsabilidad de negociaciones dolorosas, no viene á poner término á espantosos desastres.

En presencia de semejante estado de cosas, ¿hay ni puede haber dos políticas? Y por el contrario, ¿no hay una sola, forzosa, necesaria, urgente, que consiste en hacer cesar cuanto antes los males que nos abruman?

¿Podría nadie decir que no es preciso cuanto antes hacer cesar la ocupación extranjera por medio de una paz valerosamente discutida y que no será

aceptada si no es honrosa; desembarazar nuestros campos del enemigo que los huella y los devasta; llamar de las prisiones extranjeras á nuestros soldados; á nuestros oficiales, á nuestros generales prisioneros; reconstituir con ellos un ejército disciplinado y valiente; restablecer el orden perturbado; reemplazar en seguida los administradores dimisionarios ó indignos; reformar por elección nuestros consejos generales (diputaciones provinciales) nuestros consejos municipales (ayuntamientos) disueltos; reconstituir así nuestra administración desorganizada, hacer cesar gastos ruinosos, levantar, sino nuestra Hacienda, lo cual no podría ser obra de un día, al menos nuestro crédito, medio único de hacer frente á compromisos apremiantes: devolver á los campos y á los talleres nuestros móviles, nuestros movilizados; volver á abrir los caminos interceptados, á levantar los puentes destruidos, hacer renacer así el trabajo suspendido en todas partes, el trabajo, que puede únicamente procurar el medio de vivir á nuestros obreros y á nuestros aldeanos?

¿Hay nadie que pueda decirnos que haya cosa más urgente que todo eso? ¿Y habría aquí, por ejemplo, alguien que se atreviera á discutir sabiamente artículos de Constitución, en tanto que nuestros prisioneros espiran de miseria en comarcas lejanas, ó en tanto que nuestras poblaciones, muriéndose de hambre, se ven obligadas á entregar á los soldados extranjeros el último pedazo de pan que les queda? No, no, señores: pacificar, reorganizar, levantar el crédito, reanimar el trabajo, esta es la única política posible y aún concebible en este momento. En ella todo hombre sensato, honrado, ilustrado, piense como quiera de la monarquía ó la república, puede trabajar útilmente, dignamente, y aun cuando no tuviese que trabajar más que un año, que seis meses, podrá volver al seno de la patria con la frente levantada, la conciencia satisfecha.

Cuando hayamos prestado á nuestro país los servicios urgentes que acabo de enumerar, cuando hayamos cerrado sus heridas, reanimado sus fuerzas, le devolveremos á sí propio, y restablecido entonces, después de haber recobrado la libertad de sus espíritus, dirá cómo quiere vivir. ¡May bien! Grandes aplausos.

Cuando esa obra de reparación quede terminada, y no podría ser muy larga, vendrá el tiempo de discutir, de pesar las teorías de gobierno, y no será un tiempo robado á la salvación del país.

Ya un tanto alejados de los padecimientos de una revolución, habremos recobrado nuestra sangre fría; habiendo operado nuestra reconstitución bajo el gobierno de la república, podremos fallar con conocimiento de causa sobre nuestros destinos, y el fallo será dictado, no por una minoría, sino por la mayoría de los ciudadanos, esto es, por la voluntad nacional misma.

Tal es la única política posible, necesaria, acomodada á las circunstancias dolorosas en que nos hallamos. A ella es á la que mis dignos colegas están dispuestos á consagrar sus facultades experimentadas; á ella es á la que, por mi parte, á pesar de la edad y de las fatigas de una larga vida, estoy dispuesto á consagrar las fuerzas que me quedan, sin cálculo y sin otra ambición, ó lo aseguro, que la de atraer sobre mis últimos días la estimación de

mis conciudadanos, y la de obtener, después de una abnegación completa, justicia hacia mis esfuerzos.

Pero ¿qué importa ante el país que sufre y perece toda consideración personal? Unámonos, señores, é inculquémonos, que mostrándonos capaces de concordia y de cordura, obtendremos la estimación de Europa, con su estimación, su concurso, con mas el respeto del enemigo mismo, y esta será la fuerza mas grande que podáis dar á vuestros negociadores para defender los intereses de la Francia en las graves negociaciones que van á abrirse.

Sabed, pues, aplazar para un término, que por lo demás no podría estar lejano, las divergencias de principios que nos han dividido, que nos dividirán tal vez aún; pero no volvamos á ellas, sino cuando esas divergencias, resultado, lo sé, de convicciones sinceras, no sean ya un atentado contra la existencia y la salvación del país.

Este discurso es acogido con tres salvas de aplausos, y la Asamblea se muestra conmovida. La izquierda permanece impassible.

Después de una breve suspensión y de un animado debate, se reúne la Cámara en secciones para discutir en ella los nombres para una comisión de 15 diputados, propuesta por Mr. Julio Favre, y cuya comisión deberá personarse en París y comunicar á los negociadores las impresiones que puedan ilustrar.

Continuando luego la sesión, el presidente, Grevy, da lectura de los nombres de los diputados elegidos por las secciones, y son: Benoist d'Azy, Victor Laprade, Merode, Scilligny, Victor Lefranc, Laurenceau, Lesperut, Saint-Marc, Girardin, Barthélemy Saint-Hilaire, Aulreilles de Paladine, La Rioncière, Puyser-Quertier, Vitet, Bathie, almirante Saisset. Gambetta pide la palabra sobre el nombramiento de la comisión, á fin de preguntar á esta cómo entiende su mandato.

M. Julio Simon reconoce la utilidad de la pregunta hecha por M. Gambetta:

«Ella, añade, servirá para establecer claramente la situación de la comisión y la del gobierno.

El gobierno acepta sólo la responsabilidad de sus actos futuros.

Cualquiera que sea la manera de obrar de la comisión, la soberanía de la Asamblea no puede quedar ligada ni por la comisión ni por el gobierno que prepara las negociaciones.

La comisión no tiene más que un objeto, que es el de ser simplemente una comisión de vigilancia, de fiscalización, de observación; pero sin más derechos ni otros poderes que los que acaba de definir.

M. Gambetta toma acta de esa declaración, cuyos términos se complacen en reproducir.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Sta. Margarita de Cortona.

SANTO DE MAÑANA.—San Matías.

Poco tiempo después de la Ascension del Señor se reunieron los Apóstoles en Jerusalén y determinaron elegir un compañero que ocupase el lugar de Judas; en efecto nombraron dos: José el Justo, y Matías; y habiendo echado suerte cayó en Matías, el cual

después de desempeñar su cargo como era de esperar, y haber instruido en el Evangelio á los pueblos de Judea, fué apedreado y degollado el día 24 de Febrero del año 66.

CULTOS.

Cuarenta horas en las Carboneras, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde preces y reserva.

En las parroquias habrá misa cantada á las diez; siendo en San Ginés con manifesto, y en San Sebastian con sermon que dirá D. Guillermo Serrano.

En San Nicolás empieza la novena de Nuestra Señora de la Soledad en su capilla.

Habrán devotos Misereres que seguirán todos los viernes, predicando, en las Niñas de Leganes, D. Jaime Cardona; en la Concepción Gerónima, D. Manuel Uribe; en la de V. O. T. de San Francisco, D. Bernardo Pereda; en la Paloma, D. Basilio Grande y en Jesús Nazareno, otro señor orador; y por la noche en el Oratorio del Espíritu Santo, D. Emilio Santa María; en Cañizares, D. Juan Vinader; en Santa Cruz, D. Ignacio Villala; en San Pedro, D. Antonio Lopez y en San Andrés, D. Pedro Lumberras.

En la iglesia que fué de las Maravillas, habrá ejercicios al anochecer.

Igualmente habrá ejercicios en los templos acostumbrados, predicando en San Ginés, D. Juan Guerra; en Italianos, D. Manuel Bandera y en el Caballero de Gracia, D. Manuel García Menéndez.

La misa y Oficio divino son de San Matías.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Alarcón ó en San Cayetano.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.

«Lucia di Lammermoor».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Un año en quince minutos».—«No la hagas y no la temas».

Baile.—«La muela del juicio».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El Molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.

«Kaho-lim».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Las quintas».—«Este cuarto no se alquila».

VARIEDADES.—A las 8.—«Un capricho».—«Enredos y bofetones».—«Pipo ó el príncipe de Monte cresta».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las siete.

«Un tigre de Bengala».—«Haz bien sin mirar á quién».—«Nadar entre dos aguas».—«Buscando una suripanta».

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 21.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 21.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAVRE.	
COTIZACIÓN OFICIAL.		DÍA 22.—ENTRADAS.		DÍA 21.—ENTRADAS.		DÍA 21.—ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales Cents.		DÍA 21.—ENTRADAS.		Mercado.	
Consolidado.....		Nohay aviso.		Ninguna.		Vapor Benaventura, de Vigo. — Vapor Zurbarán, de Sevilla.		Alicante.....		Alicante.....		Trigo.....		No hay aviso.		Algodón: los 50 kilogramos	
Pequeños.....		DÍA 22.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Barcelona.....		Barcelona.....		Barcelon.....		No hay aviso.		De la India: de 77-50 á.....	
A fin de mes.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Cádiz.....		Cádiz.....		Cádiz.....		No hay aviso.		Cafes: id. de 77-50 á.....	
Exterior.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Coruña.....		Coruña.....		Coruña.....		No hay aviso.		Arúcar: id. de 77-50 á.....	
A fin de mes.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Madrid.....		Madrid.....		Madrid.....		No hay aviso.		Cafes: id. de 77-50 á.....	
Denda del material.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Santander.....		Santander.....		Santander.....		No hay aviso.		Arúcar: id. de 77-50 á.....	
Idem del personal.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Sevilla.....		Sevilla.....		Sevilla.....		No hay aviso.		Cafes: id. de 77-50 á.....	
Idem de 2.ª serie.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Valencia.....		Valencia.....		Valencia.....		No hay aviso.		Arúcar: id. de 77-50 á.....	
Banco de España.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Valladolid.....		Valladolid.....		Valladolid.....		No hay aviso.		Cafes: id. de 77-50 á.....	
Bonos del Tesoro.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Londres á 90 días.....		Londres á 90 días.....		Londres á 90 días.....		No hay aviso.		Arúcar: id. de 77-50 á.....	
Ferro-carriles.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Hamburgo.....		Hamburgo.....		Hamburgo.....		No hay aviso.		Cafes: id. de 77-50 á.....	
Oblig. de 2.000.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.		Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.		Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.		No hay aviso.		Arúcar: id. de 77-50 á.....	
Idem nuevas.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		No hay aviso.		Cafes: id. de 77-50 á.....	
Idem de 20.000.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Café, el.....		Café, el.....		Café, el.....		No hay aviso.		Arúcar: id. de 77-50 á.....	
Idem nuevas.....		No hay aviso.		DÍA 21.—SALIDAS.		DÍA 21.—SALIDAS.		Cacao id.....		Cacao id.....		Cacao id.....		No hay aviso.		Cafes: id. de 77-50 á.....	
Bolsa de Londres del día 21 de Febrero.		Bolsa del 21 de Febrero		Bolsa del 21 de Febrero		Bolsa del 21 de Febrero		Café, el.....		Café, el.....		Café, el.....		No hay aviso.		Arúcar: id. de 77-50 á.....	
5 por 100 interior español, á 90-00.		EFFECTOS PÚBLICOS.		EFFECTOS PÚBLICOS.		EFFECTOS PÚBLICOS.		Café, el.....									
Idem exterior id. á.....		Idem exterior.....		Idem exterior.....		Idem exterior.....		Cacao id.....									
5 por 100 francos, á.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Trigos.....									
El empréstito.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 1.ª cl.....									
Consolidados ingleses, á.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 2.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 3.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Harinas.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		El barril.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Arrobas.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Acetate.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 1.ª cl.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 2.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 3.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 4.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 5.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 6.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 7.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 8.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 9.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 10.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 11.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 12.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 13.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 14.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 15.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 16.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 17.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 18.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 19.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 20.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 21.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 22.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 23.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 24.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 25.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 26.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 27.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 28.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 29.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 30.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 31.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 32.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 33.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 34.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 35.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 36.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 37.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 38.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 39.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 40.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 41.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 42.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 43.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 44.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 45.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 46.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 47.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 48.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 49.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 50.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 51.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 52.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 53.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 54.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 55.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 56.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 57.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 58.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 59.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 60.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 61.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 62.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 63.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 64.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 65.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 66.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 67.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 68.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 69.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 70.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 71.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 72.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 73.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 74.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 75.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 76.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 77.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 78.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 79.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 80.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 81.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 82.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 83.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 84.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 85.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 86.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 87.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 88.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 89.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 90.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 91.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 92.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 93.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 94.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 95.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		De 96.ª id.....									
Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000.....		Idem de 20.000											